

Elvira S. Llopis | Adjunta Secretaría de Estudios de CCOO

Educación para todas las personas¹

El derecho a la educación está enunciado claramente en el Artículo 26 de la Declaración Universal de Derechos Humanos (1948), que reconoce el valor humano intrínseco de la educación, que descansa en sólidos cimientos morales y jurídicos. Conforme a esta visión, la educación es asimismo un instrumento indispensable para despejar y proteger otros derechos humanos instalando el andamiaje necesario para una buena salud, la libertad, la seguridad, el bienestar económico y la participación en la actividad social y política. Allá donde se garantiza el derecho a la educación, mejora el acceso de la gente a otros derechos y su disfrute de ellos.

El Foro Mundial sobre la Educación (2000) estableció seis objetivos en el terreno de la EPT que se consideró que eran esenciales, alcanzables y asequibles a condición de que se pusiese en ellos un empeño y una resolución internacionales realmente firmes.

En el Marco de Acción de Dakar se declara que, a más tardar el año 2015, todos los niños en edad de cursar estudios primarios deberían gozar de una escolarización gratuita de calidad aceptable y se tendría que haber eliminado las disparidades de escolarización entre los niños y las niñas. El porcentaje de adultos analfabetos tendría que haber disminuido en un 50%, deberían haber aumentado enormemente las posibilidades de atención y educación de la primera infancia y las de aprender de jóvenes y adultos y tendrían que haber mejorado todos los aspectos de la calidad de la enseñanza.

Ese mismo año, se establecieron los Objetivos de Desarrollo del milenio, dos de los cuales -la enseñanza primaria universal y la eliminación de las disparidades entre los sexos en la enseñanza primaria y secundaria- fueron considerados esenciales para acabar con la pobreza extrema.

Como se ha indicado, en abril de 2000, más de 1.100 participantes de 164 países se dieron

cita en Dakar (Senegal) para celebrar el Foro Mundial sobre la Educación, en el que fue aprobado el Marco de Acción de Dakar 2000, titulado “Educación para Todos: Cumplir nuestros compromisos comunes”, por el que se comprometieron a alcanzar en el horizonte de 2015 seis objetivos para mejorar considerablemente las oportunidades de aprendizaje de los niños, jóvenes y adultos.

La educación es asimismo un instrumento indispensable para despejar y proteger otros derechos humanos instalando el andamiaje necesario para una buena salud, la libertad, la seguridad, el bienestar económico y la participación en la actividad social y política.

Los objetivos eran los siguientes:

1. Extender y mejorar la protección y educación integrales de la primera infancia.
2. Velar por que, de aquí a 2015, todos los niños, y sobre todo las niñas, los niños que se encuentran en situaciones difíciles y los que pertenecen a minorías étnicas, tengan acceso a una enseñanza primaria gratuita y obligatoria de buena calidad y la terminen.
3. Velar por que sean atendidas las necesidades de aprendizaje de todos los jóvenes y adultos.
4. Aumentar de aquí al año 2015 los niveles de alfabetización de los adultos en un 50%.
5. Suprimir las disparidades entre los géneros en la enseñanza primaria y secundaria de aquí al año 2005 y lograr para 2015 la igualdad entre los géneros en la educación.
6. Mejorar todos los aspectos cualitativos de la educación.

Los objetivos 2 y 5 figuran también en dos de

¹ Compendio del Informe de Seguimiento de la Educación para Todos en el Mundo . UNESCO. Doc electrónico disponible en <http://www.unesco.org/new/es/education/themes/leading-the-international-agenda/efareport/>

los ocho objetivos de desarrollo del Milenio (ODM) de las Naciones Unidas que apuntan a reducir la pobreza mundial a la mitad de aquí a 2015. Los ODM fueron adoptados por 189 países en el año 2000.

Los organismos internacionales interesados prometieron que ningún país que participase en esta iniciativa se vería obstaculizado por la escasez de recursos. Los gobiernos reconocieron la necesidad de efectuar un seguimiento regular y riguroso de los avances hacia la consecución de los seis objetivos, formular estrategias pertinentes y velar por que los gobiernos y los donantes cumplieran con sus promesas.

La educación es un derecho. Pese a ello, 67 millones de niños sin escolarizar y 796 millones de adultos que no saben leer ni escribir se ven aún privados del ejercicio de ese derecho.

Se han realizado algunos progresos en el suministro de atención y educación a la infancia de muy temprana edad, pero esos avances son insuficientes, pese a los beneficios manifiestos que han aportado. Se han desplegado considerables esfuerzos desde el año 2000 para mejorar el acceso a la educación primaria, pero se siguen sin embargo observando grandes disparidades entre los índices de matrícula y las tasas de terminación de estudios, en particular en lo que concierne a la infancia perteneciente a las familias más pobres y los grupos marginados. El objetivo de la paridad entre los sexos, fijado para 2005, no se ha alcanzado, y se plantean por todas partes problemas ligados a la calidad de la educación.

El informe tiene por finalidad documentar las políticas relativas a la educación y la ayuda, e influir en ellas, mediante un examen de los avances fidedigno y basado en datos empíricos y un análisis equilibrado de los desafíos más críticos que afrontan los países. En la publicación se presenta un programa ambicioso de reformas. Los decisores –ministros, encargados de la formulación de políticas, parlamentarios y planificadores de la educación– son los principales destinatarios.

No menos importante, sin embargo, es la audiencia más vasta que constituyen los grupos de la sociedad civil, los docentes, las organizaciones no gubernamentales, los investigadores universitarios y los medios de comunicación. El informe, que facilita la comprensión de las cues-



La enseñanza primaria universal y la eliminación de las disparidades entre los sexos en la enseñanza primaria y secundaria, fueron considerados esenciales para acabar con la pobreza extrema.

tiones relativas a la educación, constituye una plataforma para el debate, el aprovechamiento compartido de conocimientos y la promoción.

El informe es financiado gracias al generoso apoyo de Alemania, Australia, Canadá, Dinamarca, Francia, Irlanda, Noruega, los Países Bajos, el Reino Unido, Suecia, Suiza y la UNESCO. Los seis objetivos de Dakar no emanan de un único organismo de las Naciones Unidas, sino que son el fruto de un acuerdo y una colaboración colectivos. Por lo tanto, el informe no refleja la opinión de una organización en particular, sino que es un proyecto internacional que mide los resultados de las actividades emprendidas por los gobiernos, la sociedad civil, los donantes bilaterales y los organismos internacionales.

Fiel a ese espíritu de colaboración, el comité editorial del informe, que se reúne cada año, está integrado por representantes de todos esos círculos de primera importancia.

El Índice de Desarrollo de la Educación para Todos (IDE), elaborado por el equipo del informe en 2003, está concebido para proporcionar una visión completa de los progresos realizados hacia la consecución de los cuatro objetivos de la EPT más mensurables: la educación primaria universal, la paridad entre los sexos, la alfabetización y la calidad, utilizándose una medida de referencia para cada uno de esos objetivos.

Este indicador mixto pone de manifiesto los estrechos vínculos existentes entre todos esos objetivos. Una mediocre calidad de los resultados del aprendizaje, por ejemplo, puede obstaculizar los progresos hacia la educación primaria universal.

En el examen de mitad de periodo del informe 2008 se señala el riesgo de alejarse de la visión global del programa de Dakar. Los países sólo prestan una atención mínima a las necesidades en materia de alfabetización de los adultos y de atención y educación de la primera infancia, y en muchos casos los derechos de matrícula y gastos indirectos siguen constituyendo uno de los principales obstáculos para la escolarización de los niños más pobres.

Con miras a lograr la EPT, es preciso acelerar los esfuerzos y fijar objetivos más precisos, alentando a los donantes a realizar mayores esfuerzos para armonizar los procedimientos y adaptarse a las políticas nacionales. No cabe duda de que se debe incrementar el gasto público en educación básica, así como la ayuda internacional.

Los informes realizados hasta ahora abordan las siguientes cuestiones:

2013/4 - Enseñanza y aprendizaje

2012 - Jóvenes, competencias & trabajo

2011 - Conflictos

2010 - Marginalización

2009 - Gobernanza

2008 - Evaluación a mitad de periodo

2007 - Primera infancia

2006 - Alfabetización

2005 - Calidad

2003/4 - Género

2002 - La EPT: ¿Va el mundo por el buen camino?

Siendo todos ellos complementarios y configuradores esenciales de una educación suficiente, equilibrada y de calidad, nos detendremos aquí únicamente en dos factores: la educación de calidad y la distribución, en función del gé-

nero, de la educación; por último, haremos mención a la situación de los jóvenes en el mundo de las competencias y, por tanto, del trabajo.

La calidad es el núcleo de la educación. Influye en lo que aprenden los estudiantes, lo bien que aprenden y los beneficios que obtienen de su educación.

La búsqueda para garantizar que los estudiantes alcancen decentes resultados de aprendizaje

La educación es un derecho. Pese a ello, 67 millones de niños sin escolarizar y 796 millones de adultos que no saben leer ni escribir se ven aún privados del ejercicio de ese derecho.

Además de frustrar las esperanzas de los jóvenes, estas fallas de la educación comprometen el crecimiento económico equitativo y la cohesión social, e impiden a muchos países cosechar los posibles frutos que aportan sus crecientes poblaciones de jóvenes.

y la adquisición de valores y habilidades que les ayuden a desempeñar un papel positivo en sus sociedades es un tema en la agenda política de casi todos los países.

Con todo, muchos gobiernos se esfuerzan por expandir la educación básica, sino que también se enfrentan al reto de garantizar que los estudiantes permanezcan en la escuela el tiempo suficiente para adquirir los conocimientos necesarios para desenvolverse en un mundo que cambia rápidamente.

Es obvio que el logro de la paridad entre ambos sexos va indisolublemente unido a la universalización de la enseñanza primaria. Pese a avances significativos hacia una mayor paridad entre los sexos, las niñas siguen sufriendo una fuerte discriminación a la hora de ir a la escuela. La escolarización de las niñas ha progresado más deprisa que la de los niños en el decenio de 1990-2000.

A nivel mundial, el IPS aumentó de 0,89 a 0,93 y alcanzó el 1,00 en la región de Asia Oriental y el Pacífico. Los países industrializados y en transición alcanzaron la paridad entre los sexos desde 1990. En las tres regiones donde son mayores, es decir, África Subsahariana, Estados Árabes y Asia Meridional y Occidental, las disparidades entre niños y niñas disminuyeron sustancialmente. En esta última región el IPS aumentó de 0,67 a 0,85.

Las tasas de supervivencia escolar, que son un indicador clave de la capacidad del sistema educativo para mantener escolarizados a los alumnos, son más elevadas entre las niñas que entre los varones en la mayoría de los países, exceptuados los del África Subsahariana. Las tasas de supervivencia son también muy bajas en algunos países de Asia como Myanmar y la República Democrática Popular Lao, pero sobre todo en la India, que arroja la máxima disparidad de supervivencia en favor de los varones (IPS igual a 0,81). En América Latina, las tasas de supervivencia se sitúan con frecuencia por debajo del 80% y son un obstáculo para lograr plenamente la EPU.

Numerosos jóvenes de todo el mundo—especialmente los desfavorecidos—abandonan la escuela sin las competencias necesarias para salir adelante en la sociedad y encontrar un trabajo decoroso. Además de frustrar las esperanzas de los jóvenes, estas fallas de la educación comprometen el crecimiento económico equitativo y la cohesión social, e impiden a muchos países cosechar los posibles frutos que aportan sus crecientes poblaciones de jóvenes.

En el *Informe de seguimiento de la EPT en el Mundo de 2012* se examina cómo se pueden mejorar los programas de desarrollo de competencias y ampliar su alcance a fin de ofrecer a los jóvenes más posibilidades de encontrar empleos decorosos y vivir mejor vidas.

Algunas circunstancias recientes confieren una urgencia aún mayor al logro de un acceso equitativo a los programas adecuados de desarrollo de competencias. Con el rápido crecimiento de

las poblaciones urbanas, en especial en los países de ingresos bajos, los jóvenes necesitan competencias para salir de la pobreza. En las zonas rurales, los jóvenes requieren nuevos mecanismos para hacer frente al cambio climático y a la disminución del tamaño de las explotaciones agrarias, y para aprovechar las posibilidades de trabajo no agrícola.

En el Informe se pone de manifiesto que unos

Debemos percibir el número creciente de jóvenes que están desempleados o encerrados en la pobreza como un llamamiento a la acción: se deben satisfacer sus necesidades para el año 2015 y mantener el impulso después de esa fecha.

200 millones de jóvenes necesitan una segunda oportunidad de adquirir las nociones básicas en lectura, escritura y aritmética, que son esenciales para adquirir nuevas competencias para el trabajo. En todo ello, las mujeres y los pobres tropiezan con dificultades particulares.

Debemos percibir el número creciente de jóvenes que están desempleados o encerrados en la pobreza como un llamamiento a la acción: se deben satisfacer sus necesidades para el año 2015 y mantener el impulso después de esa fecha.

Los presupuestos de los gobiernos están hoy bajo presión, pero no podemos comprometer lo ganado desde el año 2000 reduciendo ahora la voluntad de cooperación. Los datos que constan en este Informe muestran que el dinero gastado en educación genera ganancias de crecimiento económico durante la vida de una persona de 10 a 15 veces superiores a lo gastado.

Ahora es el momento de invertir en el futuro. Los jóvenes de todo el mundo tienen un gran potencial que ha de desarrollarse. ✓